

REVISTA

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

LAS CUERDAS DE DIOS

GUATEMALA EDICION 135

AÑO DE LA RECUPERACIÓN

06 DE JUNIO 2021



www.ebenezer.org.gt





Apóstol Sergio Enríquez

Las cuerdas de Dios

Sergio Guillermo Enríquez Oliva



Equipo de trabajo

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez

Coordinación Editorial

Rafael Molina

Diseño y Diagramación

Coordina: Cynthia Garoz

Diagrama: Rafael Molina

Infografía

Luisa Barreda

Ligia Ávila

Jacqueline Lorenzana

Cynthia Garoz

Fotografía

Luisa Barreda

Ana Lucía Valenzuela

Corrección y Redacción

Coordinación: Diego Figueroa

Heidy de Molina

Elizabeth de Pérez

Gustavo Salguero

Tamara de Salguero

Madeline Recancoj

Antonella Recancoj

Diseño de portada

Alfredo Ríos

Fotografías

Las fotografías interiores usadas en esta edición cuentan con la licencia:

www.freepick.es Suscription

ID: ag_78f171f6-bb4d-4cee-aa84-6a8a78df8b4f **

App para móviles:

iPhone / iPad / Android

Ministerios Ebenezer

revistarhema@ebenezer.org.gt

www.ebenezer.org.gt



Consejo Apostólico

“El Señor Jesucristo viene pronto, lo seguiremos esperando aunque parezca tardanza.”



ÍNDICE

Cuerdas de salvación <i>Josué 2:18 (PDT)</i>	4.
Cuerdas de pureza <i>Números 19:15 (BJ2)</i>	6.
Cuerdas de escape <i>Josué 2:15 (LBLA)</i>	8.
Cuerdas de ensanchamiento <i>Isaías 54:2 (LBLA)</i>	10.
Cuerdas de unidad <i>Eclesiastés 4:12 (BDA)</i>	12.
Cuerdas musicales <i>1 Samuel 10:5 (VNM)</i>	14.
Cuerdas de restauración <i>Zacarías 1:16 (BPS)</i>	16.
Cuerdas para ofrendar <i>Salmos 118:27 (LBLA)</i>	18.
Cuerdas de misericordia <i>Jeremías 38:13 (BMN)</i>	20.
Cuerdas para enviar <i>Génesis 49:24 (BNC)</i>	22.
Cuerdas para transitar en el desierto <i>Éxodo 35:18 (LBLA)</i>	24.
Cuerdas de medir <i>Ezequiel 47:3 (BJ2)</i>	26.
Cuerdas de amor <i>Oseas 11:4 (RV60)</i>	28.

INCLUYE: INFOGRAFÍA

Resumen gráfico de todos los temas incluidos en la revista.

Cuerdas de salvación

Por Sergio Licardié

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Hebreos 9:12

Hebreos 2:14

Romanos 10:9

Colosenses 1:20

Efesios 1:7

Hebreos 10:29

La Biblia es extraordinaria, tiene infinidad de mensajes preciosos, todas sus enseñanzas son muy valiosas, siendo unas distinguibles de inmediato y otras que requieren ser develadas con la revelación del Espíritu Santo y de esa manera los versículos contextualizados (**Salmo 119:160**) van adquiriendo diferentes matices para la persona espiritual que va percibiendo lo que proviene de Dios (**1 Corintios 2:14-15**). Así sucede con el versículo base del artículo de esta ocasión: *“pero cuando volvamos a este lugar, tienes que atar esta cuerda roja a la ventana. Tendrás que reunir a toda tu familia en tu casa: tus padres, tus hermanos, y todos los demás”* (**Josué 2:18 PDT**). Recordemos un poco el contexto de este versículo. Esta es la historia de los espías que envía Josué a Jericó para explorar el territorio, ese lugar no había sido conquistado aún por Israel, era una ubicación donde solamente habitaban personas que no buscaban a Dios. Cuando los



espías llegan a la ciudad, entran a la casa de la prostituta Rahab, esto es informado al rey de Jericó, quien envía a buscarlos, pero Rahab los esconde del ejército y pide en intercambio a los espías que su vida, la de sus padres, hermanos y sus familias, sea perdonada cuando conquisten la ciudad, a lo que acceden con dos condiciones: Que no los delatara y que cuando Israel llegara a pelear contra Jericó, encontrarán una cuerda roja escarlata colgada en la ventana de la casa de Rahab.

Esta historia no es un cuento elaborado por la mente humana, ni mucho menos una obra literaria con un fin recreativo, sino que es uno de los muchos anuncios a lo largo de la Biblia de la obra redentora del Señor Jesucristo, el único capaz de perdonar pecados y salvarnos de una condenación eterna. ¿Dónde aparece reflejada esa gran verdad? A lo largo de este pasaje bíblico vemos elementos muy importantes acerca de la salvación:

La cuerda escarlata

En la antigüedad, uno de los mejores tintes rojos era extraído de los gusanos Kermes, habitantes de arbustos del mediterráneo y de quienes proviene ese color natural intenso que recibió el nombre ‘Carmesí’. El tinte soluble en agua tenía un alto valor y requería la trituration del gusano para poder elaborarlo, es decir, al pensar en la cuerda escarlata, nuestra mente viaja en el tiempo al cual fue confeccionada, imagínala lista, pero no terminada completamente hasta el toque final: ser teñida gracias a la muerte de uno o varios gusanos. Esto se vuelve especialmente relevante cuando recordamos que nuestro Señor Jesucristo fue molido en la cruz del calvario por nuestros pecados y aún más llamativo cuando leemos uno de los Salmos escritos por el rey David (figura de Jesucristo), específicamente el



Salmo 22. Este describe el sufrimiento del Señor en la cruz, nos narra los castigos impuestos a Jesucristo, tanto en sus vestiduras como con su cuerpo de carne, y específicamente en el versículo 6, hace una declaración espiritual impactante: la comparativa en ese momento que el Señor se volvió un gusano en vez de hombre. La palabra correspondiente en hebreo a 'gusano', es la catalogada por la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva con el numeral 8438 y cuyo significado es gusano rojo, carmesí, escarlata. Es la misma palabra con que se describe ese color y que aparece en versículos como **Éxodo 25:4**.

Todo lo anteriormente descrito converge a una enseñanza preciosa: la salvación que llegó a la casa de Rahab. Esta había sido anunciada por portavoces del sacrificio del Hijo de Dios, quien se humilló a lo sumo; no solamente cargando los pecados de muchos, sino ofrendando su vida como expiación por aquellos que creyeran en Él, por quienes colgaren esa señal, esa cuerda roja en la ventana de su corazón; dando así un testimonio vibrante hacia el mundo entero, de

alguien que dice: isí, yo creo en ti, creo que solo tú me puedes salvar, creo que moriste por mis pecados para que sea perdonado de la destrucción! Esta salvación no es por obras sino por gracia, es un regalo divino que no se alcanza meditando sobre nuestras malas acciones y buscando resarcir a quienes hemos dañado, no se obtiene siendo buen ciudadano, ni ayudando a los pobres o dándole una mano de auxilio al desamparado, con esto no se quiere decir que eso esté mal, al contrario, ¡es muy bueno! Pero no salva la vida del pecador al momento del juicio ante Dios. Sí, las acciones anteriores son muy necesarias para un cristiano, pero no le eximen de la separación eterna de Dios al morir en esta vida; el único antídoto contra la condenación permanente es el aceptar a Jesucristo en nuestro corazón, y eso no tiene nada que ver con nuestras acciones o méritos.

En términos humanos, quizás había en Jericó ciudadanos más íntegros que Rahab, pudo haber sido más "justo" perdonar la vida a un ciudadano "modelo" antes que a Rahab, ya que definitivamente no era una buena obra que ella ejerciera la prostitución, menos aún que sus padres, hermanos y sus familias estuvieran con ella en el prostíbulo, ya sea viviendo allí o inclusive ayudando en el negocio familiar. Y esta es una trampa que el enemigo utiliza

para convencer a muchos de no aceptar la salvación: quizás por sentirse indigno (no lo merezco, soy un vil pecador), o por señalar a otros (no lo merece, es un asesino), pero no es por lo que creemos que valemos o por el juicio que otro humano emite en contra nuestra, simplemente es un regalo de Dios que no se puede comprender con la mente humana, pero sí se puede aceptar con gratitud.

Amado lector de esta revista, ¿ya aceptó al Señor Jesucristo como su Salvador? Si no lo ha hecho, lo invito a orar en este momento, puede hacerlo doblando sus rodillas, estando de pie o como usted pueda realizarlo y tal como dice la Biblia, confiese con su boca que Jesús es su Señor y crea con su corazón que Dios lo resucitó entre los muertos, reconozca que ha pecado y que necesita que ese divino salvador entre en su corazón, y su vida cambiará progresivamente, porque escrito está en **Proverbios 4:18**. No lo deje para después.

¡Hoy es su día de salvación!

Cuerdas de pureza

Por Willy y Piedad González

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Salmos 2:1-3 NBLA	Mateo 5:8 NTV
Números 14:9	Efesios 5:5 RV
Salmos 119:9 NBLA	2 Tesalonicenses 2:3-4

“Y todo recipiente descubierto, que no esté cerrado con tapa o cuerda, será impuro” (Números 19:15 BJ2). Cuando se rechazan las cuerdas que Dios lanza sobre nosotros se pierden grandes beneficios y se da lugar a una gran rebelión. Analizaremos las cuerdas de pureza que están descritas en **Números 19:15**, que explica que los vasos que estaban en la tienda de reunión debían estar cubiertos, y dicha cubierta debía estar sujeta por medio de un lazo,

de lo contrario el contenido del mismo sería impuro (lo cual es figura de la cobertura ministerial). Nosotros necesitamos estar bajo autoridad para poder alcanzar la pureza, sin embargo estamos viviendo un tiempo en donde este concepto es menospreciado. El mundo rechaza este principio, y el problema radica en que una parte de la Iglesia también lo está haciendo al menospreciar los ministerios y su autoridad. Por esto, vamos a ver a continuación algunos ejemplos de personajes que rechazaron estas cuerdas, qué tipos de pureza se pierden al hacerlo y qué debemos hacer para no rechazarlas, evitando así ser víctimas de la gran rebelión del último tiempo.



Los que rechazaron las cuerdas

Diótrefes

“Escribí algo a la Iglesia; pero Diótrefes, que ambiciona el primer puesto entre ellos, no reconoce nuestra autoridad” (3 Juan 1:9 SA). Este hombre no reconocía la autoridad del Apóstol Juan, rechazaba por tanto este tipo de cuerdas dadas por Dios, por lo que Juan dice por qué y es el hecho de que Diótrefes quería ser el primero, quien controlaba todo y daba las órdenes, por lo tanto, no recibía ningún tipo de autoridad sobre él. Este tipo de pensamiento ataca a la Iglesia cuando se menosprecia el principio de la cobertura y se enseña a no tener autoridad sobre sí, sino que se busca figurar y ser independiente, por ende, no se tiene un pastor que cuide y corrija; claramente, no hay quien cuide del alimento espiritual. Puntualmente Juan advierte del peligro de seguir las enseñanzas impuras y llenas de malicia de este hombre.

Aarón y Miriam

“y dijeron: ¿Es cierto que el SEÑOR ha hablado sólo mediante Moisés? ¿No ha hablado también mediante nosotros? Y el SEÑOR lo oyó” (Números 12:2 LBLA). En este pasaje se relata la murmuración de Aarón y Miriam contra Moisés y cómo al no estar de acuerdo con sus decisiones rechazaron su autoridad. En la actualidad también se cuestionan las directrices o enseñanzas de los ministros, escuchándose frases como: “yo no soy ministro pero también me habla Dios” o “yo también tengo Biblia, yo también puedo enseñar”. Incluso, se utilizan medios de comunicación para expresar esa forma de pensamiento,



sin embargo, recordemos que Miriam fue herida con lepra y disciplinada directamente por Dios a causa de esta actitud. Esto la hacía impura e inmundada, ya que al rechazar la autoridad del ministro, rechazó incluso las cuerdas de pureza, pero fue Moisés quien intercedió por ella delante de Dios y siete días después fue sanada y se unió al campamento al ser purificada.

Jeroboam

“Y Jeroboam se dijo en su corazón: Ahora el reino volverá a la casa de David si este pueblo continúa subiendo a ofrecer sacrificios en la casa del SEÑOR en Jerusalén, porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor, es decir a Roboam, rey de Judá, y me matarán y volverán a Roboam, rey de Judá” (1 Reyes 12:26-27 LBLA). Jeroboam fue el autor de la división del reino de Israel (figura de aquellos que no aceptan autoridad y forman su propio reino por medio de divisiones en la Iglesia), y lo que llama la atención es que para que la gente no lo abandonara al ofrecer sacrificios a Jerusalén, hizo dos becerros de oro y nombró sacerdotes, creando así, una nueva

forma de adoración cuyo olor era inmundo para Dios. Por esto, actualmente se puede enseñar a hacer culto a los becerros de oro, a la prosperidad, al dinero o a lo material, y dejar atrás las enseñanzas de la Biblia, desechando a los ministros que funcionan como cobertura y haciendo que se pierda la pureza de la doctrina al mezclarla con pensamientos humanistas.

Uzías

“Pero Uzías, con un incensario en su mano para quemar incienso, se llenó de ira; y mientras estaba airado contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa del SEÑOR, junto al altar del incienso” (2 Crónicas 26:19 LBLA). Este rey usurpó las funciones de los sacerdotes, y como producto de su éxito (dado por Dios), se enaltecó y llenó de orgullo. Esto es figura de la soberbia que lleva a pensar que se puede usurpar el oficio de los ministros establecidos por Dios, y así muchas personas en la Iglesia del Señor pueden creerse autosuficientes para edificarse solas, sin embargo, aquel rey fue herido con lepra en su frente, es decir, quedó inmundo y perdió su pureza, ya que todo vaso que no está cubierto con cuerdas no puede mantenerse puro (2 Timoteo 2:21).

Tipos de pureza que se pueden perder

- La pureza de manos que permite presentar nuestras obras ante el rey (**2 Samuel 22:21**).
- El corazón puro con el cual subimos al monte a adorar (**Salmos 24:4**).
- La pureza de la doctrina no adulterada (**Tito 2:7**).
- El nardo puro que nos enseña acerca de la adoración que agrada a Dios (**Marcos 14:3**).
- El mandamiento puro (**Salmos 19:8**), y muchas cosas más que podemos perder al rechazar las cuerdas de pureza que Dios está lanzando.

¿Qué debemos hacer para no rechazar esas cuerdas?

Las cuerdas de la pureza se rechazan al no reconocer la cobertura, ya que cuando alguien no está cubierto es pan comido para sus enemigos; a causa de no tener una ciudad de refugio en donde estar a salvo. Pero nosotros debemos seguir el ejemplo de Naamán, el gran general sirio leproso, quien se zambulló siete veces para ser sanado, declinando su orgullo y reconociendo la autoridad del profeta sobre su vida. Hermanos, dejemos a un lado todo orgullo y aceptemos las cuerdas de Dios, reconociendo que necesitamos ser cubiertos, enseñados y aún disciplinados, para obtener la bendición de la pureza.

Cuerdas de escape

Por Ramiro y Ana Julia Sagastume

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Hebreos 12:25

Zacarías 2:7

Hebreos 11:34

2 Timoteo 2:26

Ezequiel 6:8

En los tiempos finales que estamos viviendo se ha levantado un espíritu del mal que ha permeado las paredes de la Iglesia, expandiendo así, la rebelión como uno de sus fines. Este espíritu como sistema se manifiesta rebelándose a todo, de esa cuenta que veamos grupos de mujeres rebelándose a la maternidad, otros a cualquier tipo

de autoridad e incluso, lamentablemente dentro de la Iglesia, vemos hermanos rebelándose a todo lo que es de fe, y aunque el Señor ha extendido sus cuerdas sobre nosotros con el fin de que nos agarremos y amarremos al altar de Dios con ellas, debemos estar atentos y tener cuidado, ya que el espíritu de rebelión insiste buscando romper esas cuerdas. *“¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el SEÑOR y contra su Ungido, diciendo: ¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!” (Salmos 2:1-3 LBLA).*



Una de las cuerdas que Dios nos ha dejado son las ‘cuerdas de escape’, veamos. *“Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana, porque su casa estaba en la muralla de la ciudad, y ella vivía en la muralla” (Josué 2:15 LBLA).* Los espías que Josué envió averiguaron con Rahab la forma de vivir en la ciudad y todo lo que había en ella, pero cuando debían salir utilizaron las cuerdas de escape que les dio para salir sin ser vistos. Es interesante que en este tiempo muchos rechazan estas cuerdas de escape, primero por no creer que se debe escapar de las cosas que vienen para el mundo, sin embargo la Biblia dice: *“Mas velad en todo tiempo, orando para que tengáis fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36 LBLA).* Entonces, necesitamos obtener y no despreciar las cuerdas de escape que Dios nos ha dejado para ser arrebatados de esta Tierra, pues hay para la Iglesia una voz de esperanza que por medio de los cinco ministerios nos dice que escapemos de las cosas venideras: *“Más para vosotros que teméis mi nombre, se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas; y saldréis y saltaréis como terneros del establo” (Malaquías 4:2 LBLA).* Hermanos, el querer quitarse estas cuerdas de escape es como desear enfrentar al anticristo.

Ahora bien, en la Biblia encontramos otra serie de cosas de las cuales debemos escapar, veamos:

Del cazador: *“No des sueño a tus ojos, Ni a tus párpados adormecimiento; Escápate como gacela de la mano del cazador, Y como ave de la mano del que arma lazos” (Proverbios 6:4-5 RV1960).* *“Nuestra alma ha escapado cual ave del lazo de los cazadores; el lazo se rompió y nosotros escapamos” (Salmos 124:7 LBLA).* La Biblia incluso dice que la mujer ramera está en búsqueda de cazar el alma del varón.



“Pero cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque en verdad os digo: no terminaréis de recorrer las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre” (Mateo 10:23 LBLA);

De la fornicación: *“Huid de la fornicación. Todos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo” (1 Corintios 6:18 LBLA).*

De la idolatría: Esta no se refiere solamente a adorar imágenes talladas, sino a todo aquello que está quitando el primado a Dios, esto puede ser: el dinero, el cónyuge, los hijos, a iglesia a donde se asiste, etc. *“Por tanto, amados míos, huid de la idolatría” (1 Corintios 10:14 LBLA).* La Biblia dice que la desobediencia es una idolatría: *“Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto has desechado la palabra del SEÑOR, Él también te ha desechado para que no seas rey” (1 Samuel 15:23 LBLA).* Incluso la avaricia es considerada idolatría: *“Por tanto, considerad*

los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría” (Colosenses 3:5 LBLA).

De las pasiones juveniles: Estas no son exclusivas de la juventud; ya que también hay pasiones en las personas maduras y ancianas: *“Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro” (2 Timoteo 2:22 LBLA).*

De la corrupción: Este mundo está lleno de corrupción en todo sentido, por lo que la Biblia nos dice como hijos de Dios que debemos escapar de ella: *“por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:4 LBLA).*

De las doctrinas que ministran error: En ocasiones nos veremos rodeados de personas con doctrinas distintas que ministran error, por lo que debemos alejarnos de ellas: *“Pues hablando con arrogancia y vanidad, seducen mediante deseos carnales, por*

sensualidad, a los que hace poco escaparon de los que viven en el error” (2 Pedro 2:18 LBLA). Pero a nosotros, la cobertura espiritual de los cinco ministerios nos ayuda a obtener las cuerdas de escape, dándonos la revelación de una sana doctrina.

Otro de los peligros que vive la Iglesia es el acomodamiento, y a pesar de la prueba que ha venido a nivel mundial, muchos se han dejado de congregar. Por ejemplo, vemos a Sansón quien al acomodarse no supo cuando la presencia de Dios se apartó de él: *“Ella entonces dijo: ¡Sansón, los filisteos se te echan encima! Y él despertó de su sueño, y dijo: Saldré como las otras veces y escaparé. Pero no sabía que el SEÑOR se había apartado de él” (Jueces 16:20 LBLA).* Hermanos, debemos cuidar la salvación que nos ha sido entregada para escapar y ser arrebatados de la Tierra: *“¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? La cual, después que fue anunciada primeramente por medio del Señor, nos fue confirmada por los que oyeron” (Hebreos 2:3 LBLA).* Dios nos ha dejado cuerdas de escape, aprovechémoslas y no las rompamos.

Cuerdas de ensanchamiento

Por Sammy Pérez / Louissette Moscoso

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Éxodo 34:23-24

Deuteronomio 19:5

Isaías 26:15

2 Samuel 22:37

Salmos 2:1-3 RV1960

Salmos 119:32

Isaías 54:1-3

En **Salmos 2:1-3 RV1960** se relata que en este tiempo final las gentes se amotinan y los pueblos piensan cosas vanas, se levantan los reyes y los príncipes y traman unidos contra Jehová y su Ungido (Cristo), diciendo: “*Rompamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas*”, esto quiere decir que, el mundo influenciado por las tinieblas buscará desechar lo que proviene de Dios

como lo hace el anticristo al oponerse a todo lo que se denomina dios con “d” minúscula, o sea, se opone a toda creencia (**2 Tesalonicenses 2:4**) y en este caso se oponen al Señor y buscan romper las ligaduras y cuerdas que provienen de Él. Por lo tanto, nosotros debemos estar ligados y atados con las cuerdas de Dios, así como Isaac al altar, para ser llenos de muchas bendiciones.



La palabra ligadura en griego es G1199 *Desmós* que, según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva significa: banda, coyunda, cadena, cualquier cosa para atar, asegurar, y el Diccionario Vine dice ligar; mientras que en el Diccionario RAE se define: sujeción con que una cosa está unida a otra; por su parte, el concepto de cuerdas es “objeto delgado, muy alargado y flexible, hecho de hilos o fibras torcidos o entrelazados, que se usa generalmente para atar o sujetar cosas” (Diccionario Vox). Los conceptos de ligaduras y cuerdas de Dios nos dejan ver entonces que son elementos que sirven para estar unidos a Él. En esta oportunidad analizaremos la existencia de cuerdas de ensanchamiento (**Isaías 54:2-5**), siendo la acción de ensanchar (extender, dilatar, aumentar la anchura de algo) o ensancharse (DRAE); por lo tal, al estar unidos al Señor muchos aspectos de nuestra vida serán ensanchados, aumentarán su tamaño y se extenderán en lo físico como en lo espiritual. Veamos algunos ejemplos:

Ensanchamiento de la tienda (Isaías 54:1-3)

Al permanecer unidos al Señor obtenemos la promesa de ser fecundos y fructíferos y aun cuando no veamos un fruto inmediatamente, promete que nos va a ensanchar. En el contexto de la cita bíblica referida vemos que aquella mujer que no estuvo de parto (por ser estéril), estaba triste por no dar fruto, pero la Escritura nos dice que dará gritos de júbilo ya que más serán los hijos de la desolada que los de la casada. Cuando estamos unidos al Señor a través de estas cuerdas de ensanchamiento debemos creer a sus promesas y no escatimar ni limitarnos, sino ensanchar nuestra tienda y saber que nos hará extendernos a la derecha y a la izquierda dándonos descendencia, lo cual representa que nos dará fruto. Una de las formas en que veremos esto es al entregar nuestros diezmos, ya que el Señor da la promesa de derramar bendición hasta que sobreabunde, reprendiendo al devorador para que



no destruya los frutos del suelo y nuestra vid en el campo no sea estéril, llamándonos así las naciones: bienaventurados (**Malaquías 3:10-12**).

Ensanchamiento de fronteras (**Éxodo 34:24**)

El Señor tomó a Israel como su pueblo y sacándolos de Egipto los llevó a la tierra prometida en donde les promete expulsar a las naciones que moraban en ella y ensanchar sus fronteras, el único requisito era obedecerle, guardando sus mandamientos y no adorando a dioses ajenos. Esto nos habla de obediencia, ya que cuando escuchas lo que Dios te pide y obedeces (por ejemplo alejándote del pecado y de la idolatría), ensanchará tu frontera y alejará a todo enemigo (**Éxodo 34:10-11**).

Ensanchamiento de territorio (**Deuteronomio 19:8**)

Esto es similar al punto anterior, pero aquí el ensanchar el territorio es una promesa del Señor que en este caso dice: *“la he jurado a tus padres”* y luego dice que nos dará la tierra prometida; este aspecto es muy importante porque la tierra prometida

también representa a nuestra alma, haciéndonos entender que tenemos una promesa de conquistarla expulsando a nuestros enemigos internos.

Ensanchamiento de pies (**2 Samuel 22:37 MN**)

Esto significa que Dios crea un lugar espacioso para que podamos dar pasos de manera libre cuando estamos en una prueba o persecución, haciendo que nuestro camino sea ancho para poder correr sin tropezar o caer, mientras nos libra de nuestros enemigos; asimismo promete enviarnos ángeles que nos llevarán en las manos para que nuestros pies no tropiecen en piedra (**Salmos 91:12**). Otro ejemplo es David, quien vivió circunstancias angustiosas de las cuales fue librado porque constantemente trataba de agradar a Dios y lo amaba (**Salmos 18:4 RV1960**), por lo que Dios lo llamaba un varón conforme a su corazón, el dulce cantor de Israel, quien experimentó su poder al ser libre de la mano de sus enemigos: *“No me entregaste en mano del enemigo; Pusiste mis pies en lugar espacioso”* (**Salmos 31:8 RV1960**), *“Me sacó a lugar espacioso; Me libró, porque se agradó de mí”* (**Salmos 18:19 RV1960**). Cuando andamos en el camino de la sabiduría y en las sendas derechas del Señor, nos hace la siguiente promesa: *“Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres,*

no tropezarás” (**Proverbios 4:12 RV1960**).

Ensanchamiento del corazón (**Salmos 119:32**)

David descubrió que al tener un corazón ensanchado podría no solamente caminar, sino correr por el camino de los mandamientos del Señor y deleitarse en ellos para ponerlos en práctica. La versión RVA traduce: *“das amplitud a mi corazón”*, lo que significa darle libertad para expresarse y amar como hemos sido amados. El Apóstol Pablo le reprochó a los corintios (pues los apóstoles se habían entregado a la obra con todo su corazón y su amor), pero ellos estaban estrechos en su propio corazón al no saber corresponder de la misma manera (**2 Corintios 6:11-13**). Interesantemente, la amplitud de corazón está estrechamente ligada con la sabiduría y el entendimiento que Dios da, por eso debemos pedirla como hizo Salomón, *“Dios dio a Salomón sabiduría, gran entendimiento y amplitud de corazón, como la arena que está a la orilla del mar”* (**1 Reyes 4:29**). Hermanos, rompamos las cuerdas de iniquidad y falsedad y dejémonos amarrar con las cuerdas y lazos de amor del Señor para que nos conduzca por sus caminos (**Oseas 11:4**).

Cuerdas de unidad

Por Julio Lacán

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

1 Pedro 3:8 Zacarías 11:7
Efesios 4:3-4, 13
Filipenses 1:27, 2:1-2

En **Génesis 22** vemos un acto de fe impresionante por parte de Abraham, quien procede a preparar todo para ofrendar a su hijo como un acto de obediencia a Dios, quien al encontrarse por sacrificar a su hijo, un ángel se le presentó y le ordenó que se detuviera. Como recompensa, recibió una promesa para su descendencia. En

esta historia existe un evento paralelo que siempre ha llamado mi atención, específicamente me refiero a Isaac, quien permitió que su padre lo atara al altar para ser ofrecido como sacrificio, a él no le correspondía dar una ofrenda pues él mismo era la ofrenda, pero para ello fue necesario atarlo, a lo que accedió sin poner resistencia. Nosotros somos hijos de Abraham, por lo que a la manera de Isaac somos atados al altar de Dios, pero no por medio de cuerdas humanas, sino de Dios, con el propósito de vivir la vida que tiene para nosotros.



En toda la Biblia se mencionan varios tipos de cuerdas de Dios y en este tema se estudiarán las de unidad, las cuales nos permiten tener los límites que Dios nos impone para que no rompamos este vínculo. **Eclesiastés 4:12 BDA** dice: *“Si uno es atacado, dos resisten mejor, pues no se rompe fácilmente una cuerda trenzada con tres hilos”*. Quitar las cuerdas nos debilita, caso contrario a lo que Dios quiere, pues su deseo es que seamos poderosos al estar unidos. Esta unidad nos permite recibir varios beneficios; veremos algunos de ellos que giran alrededor de nuestro texto base:

La remuneración de la unidad

“Más valen dos que uno solo, pues tienen mejor remuneración por su trabajo” (Eclesiastés 4:9), Dios valora la unidad y lo deja ver claramente en este versículo, esta tiene un valor adicional en el mundo espiritual, el Señor dijo en Génesis: *“no es bueno que el hombre este solo”* y por ello hizo una ayuda idónea. Otro versículo dice: *“¿Cómo es que uno puede perseguir a mil, y dos hacer huir a diez mil? ...” (Deuteronomio 32:30)*, aquí apreciamos el cálculo matemático divino de la unidad basado en la sinergia: Los enemigos espirituales no resisten a la unidad porque nuestra fuerza se multiplica. Otros casos en donde vemos la remuneración de la unidad son los siguientes: En la oración la cual es poderosa, aquí sabemos que Dios nos escucha en secreto, pero también el hecho de orar con nuestros hermanos permite que el poder de la oración se potencialice y se manifieste en la Tierra, lo que se decreta por nuestro Padre en el cielo (**Mateo 18:19**). También el congregarnos es una manera de permanecer en unidad, la Escritura dice en **Mateo 18:20**: *“Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”*.



Tenemos en este pasaje la promesa de Dios de estar en medio de nosotros cuando nos reunimos, y en medio de estas asambleas se dan manifestaciones espirituales que edifican nuestra vida por medio de salmos, doctrina, lengua, revelación e interpretación (**1 Corintios 14:26**). En la actualidad, las restricciones que atravesamos a raíz de la pandemia y el acomodamiento, pueden convertirse en movimientos dirigidos a quitar las cuerdas de unidad (**Hebreos 10:25**).

El Señor Jesús les enseñó a sus discípulos el secreto de la unidad enviándolos de dos en dos (**Lucas 10:1**), dándoles con ellos autoridad para la obra que tenían que realizar; por esto, un ministro no debe trabajar en soledad, sino le es importante el reconocer los ministerios de Dios y sus funciones para ponerse bajo su sombra. “Entonces llamó a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos” (**Marcos 6:7**). La sujeción y unidad de los doce Apóstoles los respaldó al momento de predicar, echar fuera demonios, ungir enfermos y sanarlos.

La unidad restaura

“Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante” (**Eclesiastés 4:10**). El caminar al lado de personas con el mismo espíritu y el mismo sentir nos hace tener a alguien que cuidará de nosotros en caso lleguemos a caer en algún momento; porque así siempre alguien estará viendo nuestro caminar y permitirá que recibamos el auxilio en caso lo necesitemos. Vemos un ejemplo en la parábola del buen samaritano, cuando el Señor Jesús enseña que era necesario que tuviéramos a un prójimo, es decir, a alguien cercano para levantarnos, pero más importante aún, que practique la misericordia, *“¿Cuál de los tres crees tú que fue el semejante del hombre que estaba medio muerto en el camino? El experto de la ley le contestó: El que tuvo compasión de él. Entonces Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo”* (**Lucas 10:36-37**).

La unidad produce un avivamiento del espíritu

“También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo?” (**Eclesiastés 4:11**). En este versículo vemos cómo el permanecer juntos produce que el cuerpo se caliente. Nosotros somos el Cuerpo de Cristo y necesitamos que nuestro corazón esté ardiendo de amor por Él por medio del Espíritu Santo. El Apóstol Pablo le escribió

a Timoteo en dos momentos distintos de su vida, el primero le recomendó que no descuidara el don de Dios (**1 Timoteo 4:14**), posteriormente, le aconsejó que avivara el fuego dejando ver que había descuidado lo que se le había entregado (**2 Timoteo 1:6-7**); entonces, la unidad nos permite que no estemos solos y que no nos enfriemos, por eso debemos tener la comunión con nuestros hermanos y recibir la ministración de nuestras coberturas para ser constantemente llenos del Espíritu Santo. El Hijo nos ha dado a conocer uno de sus propósitos y es que imitemos su relación con el Padre: *“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”* (**Juan 17:22**).

Dios quiere que permanezcamos en unidad, por eso no nos dejemos envolver por la rebelión del tiempo final que busca quitarnos las cuerdas que Dios ha puesto sobre nuestra vida. *“Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el Señor y contra su Ungido, diciendo: ¡Rompos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”* (**Salmo 2:2-3**). Aun la Iglesia puede llegar a ser contaminada con este movimiento, por lo que es importante que como Iglesia de Cristo conozcamos estas maquinaciones y vivamos conforme al propósito que Dios tiene para nosotros.

Cuerdas musicales

Por Fernando Álvarez

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

1 Timoteo 1:17

Salmos 30:4

Salmos 50:14

2 Samuel 2:4

El Señor dijo que vendría nuevamente y lo cumplirá. Al respecto ha dejado abundantes referencias en la Biblia, una de ellas se refiere a su venida secreta en donde nos instruye acerca de cómo será ese día, tanto como nuestra reunión con Él (**2 Tesalonicenses 2:1-3**); sin embargo,

al estar ese día muy cercano, el enemigo ha lanzado un ataque en contra de la Iglesia con el propósito de destruir dicha esperanza. Lamentablemente, ese ataque tendrá consecuencias, y una de ellas será que muchos dentro del cuerpo de Cristo apostatarán de la fe, a lo que seguirá la manifestación del hombre de pecado, el hijo de perdición. Habiéndose cumplido esto, tendrá lugar nuestra reunión con el Señor. Dado entonces que el ataque en contra de la Iglesia ha comenzado, nada más oportuno que dar la voz de alerta respecto de su propósito: la apostasía; específicamente con el tema de la alabanza.



Para explicar el contexto, la Palabra del Señor dice: *“¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el SEÑOR y contra su Ungido, diciendo: ¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”* (**Salmos 2:1-3 LBLA**). En esta porción de la Palabra y a manera de pregunta se interpreta lo siguiente: ¿Por qué el desorden, el motín e intranquilidad de las personas?, ¿por qué se revelan en contra de la autoridad?, ¿por qué disponen de cosas sin sustancia, vacías e inútiles? La respuesta se encuentra en la misma porción cuando muestra que el propósito es romper (cuerdas) con el Señor; sustituir su ley, mandatos y estatutos por las costumbres del mundo, ‘a la manera de un barco que rompe sus cuerdas con puerto seguro y se lanza al mar embravecido’.

Una de esas cuerdas puede verse en la música en relación con un barco que bien podría tipificar a la Iglesia, podemos entonces decir que, en lo literal, los barcos poseen una bandera la cual es provista por medio de un acto oficial que se denomina abanderamiento; acto por medio del cual dicho barco queda amparado bajo la legislación del país que la extiende, ley que deberá cumplir, quedando además registrado en uno de sus puertos (Real Decreto 1027/1989, de 28 de julio, sobre abanderamiento, matriculación de buques y registro marítimo; Gobierno de España). En este sentido, las cuerdas funcionan como los límites, y aunque para navegar toda embarcación deberá soltar sus amarras, la dependencia respecto a su puerto continuará a través de la vigencia de sus leyes; pasa lo mismo con la Iglesia, ya que las leyes de Dios la seguirán a donde sea que vaya, estableciendo los límites y parámetros que debe obedecer, para no perecer o naufragar; por esa razón la Biblia nos alerta con mucha claridad que separados de Dios nada podemos hacer (**Juan 15:5**). Con estas ideas en mente



podemos establecer que el ataque del enemigo estará orientado a destruir esta relación entre el Señor y su pueblo, teniendo como objetivo romper las cuerdas que permiten mantener nuestra comunión con Él.

Como ejemplo de este corte en las cuerdas apreciamos el siguiente versículo: *“Los ancianos se han apartado de las puertas, los jóvenes de su música”* (**Lamentaciones 5:14 LBLA**). Es de notar que los jóvenes dejaron de hacer música al Señor (tenían esta preciosa tarea y se apartaron), así como los ancianos quienes debían estar a la puerta como vigilantes o atalayas, también cesaron en su función de ser guardianes. Basta con decir que esta es la consecuencia de haberse apartado (cortado las cuerdas) de los estatutos (límites) del Señor; y cuando vemos que la alabanza dejó de tener límites, es porque los responsables de guiarlos dejaron de lado la sabiduría de Dios, y el estar a la puerta que es el lugar en donde se establece la doctrina y se expone la Palabra y la sabiduría de Dios (**Hechos 3:11-12**). Al dejar de hacerlo, los

que alaban y los que adoran mediante la música dejan los límites y transitan en el desenfreno. Hoy, muchos tomaron las costumbres del mundo y las adaptaron en la alabanza, y lejos de ser parte del culto al Señor, se han desbordado en conciertos en donde el culto es a la personalidad y al ego (en sí es un culto idolátrico), que hace tropezar a muchos (**1 Corintios 10:14**). Esto provoca la pérdida de respeto y el temor al único Dios verdadero para quien es la alabanza y la adoración (**Salmos 22:27, 66:4**) y de lo que es santo, que incluye la manera tan informal y descuidada en como se visten los “ministros de alabanza”. Incluso, la adaptación de melodías que originalmente se escribieron en el mundo y se hacen coincidir con frases que aparentan arrepentimiento y una nueva vida (contrafactum). Nada más alejados de la fuente de vida eterna y de la genuina adoración.

Por otro lado, la música está estrechamente relacionada con el mover profético: *“Después de eso llegarás a la colina del Dios [verdadero], donde hay una guarnición de los filisteos. Y debe acontecer que, al tiempo de llegar tú allí a la ciudad, ciertamente*

encontrarás un grupo de profetas que vienen bajando del lugar alto, y delante de ellos un instrumento de cuerdas y pandereta y flauta y arpa, mientras ellos están hablando como profetas” (**1 Samuel 10:5 TNM**). La música y el mover profético deben mantener la relación con el Señor por medio de sus cuerdas a fin de no apartarse de su propósito. Respecto a lo profético, igualmente se debe tener cuerdas que lo unan a Dios y no ser como estrellas errantes, nubes sin peso y sin agua, cuyo destino son las tinieblas para siempre (**Judas 1:4**).

Como conclusión, es importante considerar que tanto los grupos de alabanza como el pueblo en general, debemos sujetarnos a nuestra autoridad espiritual, manteniendo así las cuerdas bien atadas a Dios; buscando agradarle y hacer su voluntad. *“Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren. Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad”* (**Juan 4:23-24**).

Cuerdas de restauración

Por Pablo Orellana / Estuardo Herrarte

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Génesis 35:2, 40:21 Jeremías 15:19
1 Reyes 18:31-32 Hechos 3:19-21, 15:16
Isaías 54:13-15, 58:12

“Por tanto, así dice Yahweh de los ejércitos: ‘Me he vuelto sobre Jerusalén con misericordia y he puesto mi habitación en medio de ella’ –declara Yahweh de los ejércitos–, ‘y será extendida sobre Jerusalén la cuerda para medir’” (Zacarías 1:16 BPS).

El Profeta Zacarías alentó a los que habían vuelto del destierro babilónico para reconstruir la ciudad de Jerusalén que estaba en ruinas, alzó su voz e hizo una proclama de restauración, pues Jehová había respondido al ángel (enviado) con palabras hermosas y de consolación, dándole instrucción a Zacarías, como narra la Escritura: *“Y el ángel que hablaba conmigo me mando proclamar. -Esto dice el Señor de los ejércitos. «Siento celos por Jerusalén, celo terrible por Sión. Estoy lleno de cólera contra las naciones opulentas, que, cuando estuve un poco enojado, ellas agravaron el mal». Por eso, así dice el Señor. Me vuelvo con piedad a Jerusalén; en*



ella se reedificará mi Templo -oráculo del Señor de los ejércitos-; la cuerda de medir será tensada en Jerusalén” (Zacarías 1:14-16 BDN). Jehová proclamó por boca de Jeremías la reedificación de la ciudad que había sido destruida (586 a. C.), tanto como del templo para recuperar el servicio y adoración al Señor. Es importante que mientras el mundo está quitando las ligaduras y cuerdas, los hijos de Dios debemos estar ligados a Él con cuerdas y respetar los límites necesarios como parte de la cobertura quintuple.

La cuerda de medir tensada

La restauración de la ciudad de Jerusalén está representada por una cuerda que se puede traducir como “cordel, cordón, línea, plomada, regla, renglón, voz”; del vocablo hebreo H6957 Cav, Nueva Concordancia Strong Exhaustiva. La proclama que hizo Zacarías contiene un mensaje de consolación de que Jehová iba a volver su rostro a Jerusalén, pero la segunda fase del consuelo es representada por el cordel que será tendido sobre ella, símbolo de la bendición de prosperidad que vendrá sobre los israelitas (el cordel significa la demarcación y la toma de medidas para construir una casa, Diccionario Bíblico Mundo Hispano). La plomada cobra relevancia en la reedificación de puertas y murallas (**Nehemías 1:3**), porque es un instrumento compuesto por una pesa cilíndrica o cónica de metal que se sujeta al extremo de una cuerda, para que esta, tensada por la fuerza de la gravedad, señale la línea vertical (Diccionario RAE). Entonces, podemos entender que las cuerdas de restauración son figura de la voz de los cinco ministerios que traen un mensaje de restauración de lo destruido para la Iglesia



de Cristo.

Las cuerdas de restauración

La reedificación de la ciudad de Jerusalén se dio sobre la gran muralla y las doce puertas que tipifican la cobertura y el gobierno apostólico. Entre estas puertas podemos mencionar la de las Ovejas, que servía para meterlas a la ciudad y llevarlas al templo para los sacrificios (Biblia Diario Vivir); también la puerta de la casa de Eliasib sumo sacerdote, cuyo nombre significa “Dios restaura” (Diccionario Hebreo e Inglés del Antiguo Testamento Brown-Driver-Briggs). Es puntual mencionar que en este tiempo Dios ha levantado ministros primarios que guían al pueblo con revelación divina para trabajar en la obra y enfrentar con la espada ceñida a los enemigos opositores de la restauración (**Nehemías 4:16-18**); lo que advierte un fuerte movimiento profético y de enseñanza a través del ministerio del maestro que traza la doctrina apostólica. Asimismo, el ministerio apostólico es utilizado por Dios para abrir puertas inimaginables y portales de bendición, como le sucedió al Apóstol

Pablo: *“porque se me ha abierto una puerta grande para el servicio eficaz, y hay muchos adversarios”* (**1 Corintios 16:9 LBLA; Isaías 58:12**).

Veamos ejemplos de restauración de edificaciones:

Restauración de los jueces y consejeros: *“Entonces restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo; después de lo cual serás llamada ciudad de justicia, ciudad fiel”* (**Isaías 1:26 LBLA**). Un pueblo que se rebela contra Dios y se mezcla con Babilonia la gran ramera cae en ruinas y se convierte en una ciudad donde reina la injusticia; por eso el Señor está restaurando sus jueces para que dicten con prudencia justos juicios y consejeros que enseñen el consejo divino; figura de los ministros que edifican a la Iglesia con cobertura para que sea llamada ciudad de justicia, ciudad fiel.

Restauración del Tabernáculo de David: *“En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David, repararé sus brechas, levantaré sus ruinas, y lo reedificaré como en tiempo pasado”* (**Amós 9:11 LBLA**). Al comparar esta cita con **Hechos 15:16**, nos damos cuenta de que la clave es reparar las brechas (hoyos) que causan división (**1 Reyes 12:16**). Algunas de estas brechas son: hacer cosas sin consejo, la perversidad de lengua, las zorras

pequeñas, las malas asociaciones y el ecumenismo (**Proverbios 25:8 KDSH y 15:4 BJ2, Nehemías 3:35 BJ2, 2 Crónicas 20:37 BJ3, Apocalipsis 2:20-23**). En lo espiritual, necesitamos a los cinco ministerios para reparar brechas en las casas familiares y en la casa congregacional, para mantener la unidad del Espíritu, de la fe, del alma y del Cuerpo (**Efesios 4:1-13**).

Restauración del altar familiar: *“Entonces Elías dijo a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se acercó a él. Y reparó el altar del SEÑOR que había sido derribado”* (**1 Reyes 18:30 LBLA**). Actualmente, Dios está enviando el espíritu de Elías: *“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición”* (**Malaquías 4:6 LBLA**). Entonces podemos asegurar que la restauración debe empezar por nuestra casa, ya que en medio de cualquier división o destrucción, poderoso es Dios para remendar el cordel: *“Y si alguien puede prevalecer contra el que está solo, dos lo resistirán. Un cordel de tres hilos no se rompe fácilmente”* (**Eclesiastés 4:12 LBLA**). Hermanos amados, las doce piedras que usó Elías para restaurar el altar (*Misbéakj*), son para nosotros y traen perdón, buenas obras, bendición y vidas (en plural).

Cuerdas para ofrendar

Por Hari Chacón

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

2 Tesalonicenses 2:3 LBLA

Proverbios 11:24 NVI1999

Malaquías 3:6-12 LBLA

La situación mundial nos da testimonio de las palabras plasmadas en el libro de los Salmos, en donde frase a frase y palabra tras palabra, describe el actuar y los planes que la humanidad está haciendo como una especie de señal de la gran tribulación, que inherentemente anuncia la inminente venida del Señor Jesucristo por su Iglesia. En dichos planes, se manifiesta el deseo generalizado de tener una libertad de todo y de todos, cuando dice: *“¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el SEÑOR y contra su Ungido, diciendo: ¡Rompeamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”* (Salmos 2:1-3 LBLA).



Ese errado concepto y necesidad de libertad, que de alguna manera podríamos considerar “normal” en las personas del mundo, ha permeado incluso a la iglesia, provocando que los hijos de Dios quieran desechar las cuerdas del Señor en lugar de tener un gran anhelo de estar amarrados con Él en el altar por siempre; pues esas cuerdas representan los límites y el orden en el cual el hijo de Dios debe caminar y obrar en cada acción en su vida. Ese anhelo de apartarse de Dios es parte del cumplimiento de la palabra que dice que antes del día grande del Señor, vendrá una gran apostasía en los que profesan ser cristianos. Nosotros podemos apreciar las cuerdas del Señor en diversos versículos de la Biblia, pero para hablar de “las cuerdas para ofrendar” iniciaremos con el siguiente versículo: *“El SEÑOR es Dios y nos ha dado luz; atad el sacrificio de la fiesta con cuerdas a los cuernos del altar”* (Salmos 118:27 LBLA).

Las cuerdas – lineamientos para ofrendar

Para comenzar, debemos conocer el orden que Dios ha definido para ofrendar: Primicia, cosecha y rebusco. Este indica que primero se debe dar lo que a Dios le pertenece: el diezmo y la ofrenda representado en la primicia, para luego, poder cosechar lo que a nosotros nos servirá para el sustento de nuestra casa; habiendo suplido toda la necesidad familiar y en la medida de lo posible, entregar un rebusco que representa la ofrenda que se le puede dar a los pobres y necesitados. A raíz de esto, es necesario entender que atar nuestra ofrenda al altar con las cuerdas de Dios es no utilizar lo que le pertenece a Él para dar a los pobres, ni dar lo que es de tu familia a otros.

Desde el capítulo **26 del libro de Éxodo**, el Señor nos enseña la manera en que dio las especificaciones del tabernáculo y del mismo altar, y la manera adecuada con la que se debía vestir el sacerdote y, por último, la manera en que la ofrenda debía ser entregada en dicho altar. Por lo que, de todo



ello, podemos sacar la enseñanza de la manera adecuada para poder traer nuestra ofrenda y atarla a los cuernos del altar para agradarlo a Él. Incluso, un punto sumamente importante de mencionar es que, tanto diezmar como ofrendar se relaciona con estas cuerdas del Señor y es necesario enfatizar que tampoco se está sugiriendo seguir ritos y ceremonias para ofrendar y diezmar, sino obtener el rhema de Dios en nuestro corazón para hacerlo bien. Incluso, es notable indicar que al traer parte del dinero que Dios nos da, ofrendamos parte de nuestra vida y esfuerzo que aplicamos al pasar muchas horas al día trabajando, por lo que, a diferencia de dar la vida de un animalito, estamos prácticamente ofrendando parte de nuestra vida.

El tabernáculo, el altar y las vestiduras sacerdotales

El tabernáculo era llevado e instalado por el pueblo de Israel en el lugar que Dios definía y en él se manifestaba su gloria, como también se colocaba el altar en dónde se tenía que ofrecer el sacrificio. En él estaban todos los elementos necesarios para que

tanto los Sacerdotes como el pueblo, pudieran dar su ofrenda delante de la presencia del Señor, manifiesta en el arca del pacto. Es muy importante resaltar que es Dios el que define el lugar, como lo dice un extracto de **Deuteronomio 12:11** *“entonces sucederá que al lugar que el SEÑOR vuestro Dios escoja para morada de su nombre, allí traeréis todo lo que yo os mando...”*. Esta definición nos indica que no debemos dar en cualquier lugar. Para ser muy explícitos en esto, podemos decir que el lugar en donde usted tiene que entregar su diezmo y ofrenda, es aquel lugar que usted considera como su casa espiritual y en donde es alimentado por la Palabra de Dios. También es importante saber que, como primer lugar, el Sacerdote presentaba la ofrenda en el altar para habilitar al pueblo para entregar sus ofrendas. Esto es una figura preciosa del hecho de que primero se presenta la ofrenda y luego se entrega, como vemos en el siguiente versículo: *“Abel también presentó al SEÑOR lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda” (Génesis 4:4 NVI)*. Si nos fijamos bien, el orden es sumamente importante, pues Dios verá primero nuestro corazón e intención de traer nuestras ofrendas y luego lo que hemos traído,

por lo que las “vestiduras sacerdotales” representan también el atavío que debe tener nuestro corazón, el cual tiene el propósito de agradar a nuestro Dios todopoderoso y amoroso!

En conclusión amado lector, cuando el Señor nos indica que nuestra ofrenda debe estar atada con cuerdas en el altar, nos enseña la manera en la cual nos meteremos en esos límites que ha definido, los cuales nos habilitarán para presentar y dar esa ofrenda de la manera correcta, dando en el lugar definido por Dios para nosotros, utilizando esa ofrenda de la manera adecuada sin tener la tentación de usarla para cualquier otro objetivo. ¡Todo esto, para que al final podamos exponer primeramente nuestro corazón con los atavíos apropiados y entregar nuestra ofrenda habiendo agradado al Señor! Podemos decir entonces con certeza que a la persona que aprende a dar con las cuerdas de Dios, nunca le faltará nada, pues el que da a manos llenas, recibirá más de lo que ha dado, pero esto es, tal que da adecuadamente dentro de los límites definidos por las cuerdas de Dios para ofrendar!

Cuerdas de misericordia

Por Edwin Castañeda / Vilma Cruz

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Génesis 33:1-17

Salmos 6:4

Jeremías 38:6-14

Proverbios 3:3

Salmos 4:1

1 Timoteo 1:13

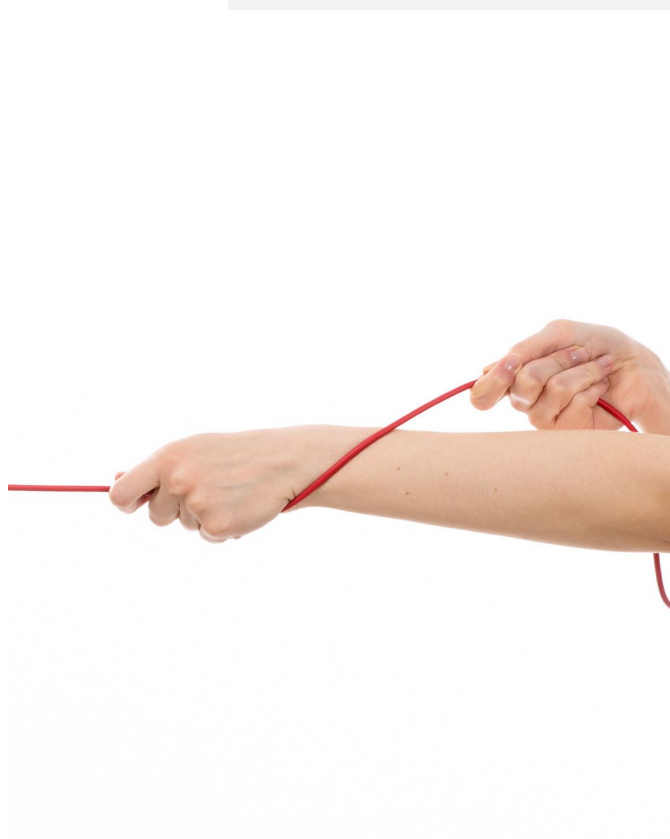
“De este modo sacaron a Jeremías con sogas, y lo subieron de la cisterna. Y Jeremías permaneció en el atrio de la guardia” (Jeremías 38:13 BT). Es interesante lo sucedido con Jeremías, ya que podemos ver en este acto la misericordia de Dios. Recordemos que esa misericordia nos salvó, lavó, levantó del pecado y es mucho mejor que esta vida (**Salmos 63:3**).

Nosotros como humanos necesitábamos de una u otra manera una cuerda de ayuda del Señor, sobre todo la cuerda de misericordia, ya que recordemos que estábamos alejados de sus pactos. Él nos concedió salvación, así como ocurrió con Rahab la ramera, quien siendo pecadora, después de aceptar a los enviados de Dios y su mensaje, alcanzó junto con su familia salvación y misericordia.



En **Josué 2:18** se nos habla de una cuerda grana (roja) de misericordia que anuló la enemistad que había entre Dios y nosotros (**Génesis 3:15**). Sus cuerdas de misericordia nos pueden sacar de la cisterna lodosa, ya que algunas veces los enemigos oprimen y nos quieren introducir a cisternas a manera de prisiones. Esto, porque quizás por hablar con la verdad somos perseguidos por potestades malignas, así como lo vivió Jeremías quien profetizó la verdad en contra de Israel y lo hizo de parte de Dios, pero los príncipes se le opusieron y lo metieron en una cisterna para que muriera allí de hambre, faltándole el pan; siendo una cisterna llena de inmundicia sin agua (figura de la Palabra y del Espíritu Santo). Jeremías incluso sufrió al estar allí (**Jeremías 38:6**) pero Jehová que es fiel, quien movió el corazón de un siervo para que le sacarán con cuerdas de misericordia (**Jeremías 38:13**). Esto nos enseña que estas cuerdas de misericordia rescatan al ministerio profético de la falsedad y la mentira, para que hablando verdad sea aplacado el enemigo y de la misma forma como el Profeta mantuvo su postura delante de Dios y tuvo fe, nosotros debemos tener fe en Cristo, ya que en Él siempre hay abundante misericordia (**Filipenses 2:1**).

Asimismo, el lodo cenagoso puede venir como consecuencia de la traición de algún hermano, así como lo vivió José cuando sus hermanos lo metieron en una cisterna por envidia (**Génesis 37:24**). Esto es interesante, ya que el objetivo de las cisternas era para contener agua y no para servir como prisiones. En la actualidad, los fariseos modernos quieren meter en cisternas rotas a los santos del Señor, tratando de hacerlos siervos de hombres en lugar de siervos de Dios, invalidando así, el pacto y el amor del Señor. Podemos mencionar también a los Saduceos que no creían en la resurrección, quienes manipulando las Escrituras, pretendían aprisionar a quienes los escuchaban, pero Jesucristo con sabiduría los amonestó haciéndolos retroceder con su palabra de poder, salvando así con cuerdas de misericordia



(**Mateo 22:29**). Estas cuerdas de misericordia también ayudan a salir del pozo del pecado de la fornicación, ya que la Biblia nos enseña que hay que huir de esta (ya que es una falsedad creer que se puede pelear una guerra en su contra). La pelea contra la fornicación, el sexo ilícito o el adulterio, no es resistir, ser fuerte o tener fuerza de voluntad, solamente, se vence con las cuerdas de misericordia y la oración (**Mateo 17:21**). Hermanos, el Señor desea cubrirnos con su misericordia y cuerdas de amor, así como la gallina protege a sus pollitos, de la misma forma Él nos protege y abraza (**Lucas 13:34**).

Estas cuerdas de misericordia nos ayudan a corregir el camino de pecado y apartarnos del mal (**Proverbios 16:6**), porque al ministrarnos delante de un siervo delegado de Dios y confesar nuestras faltas, nos encontramos con esas cuerdas: *“El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”* (**Proverbios 28:13 RV1960**). Como mencionamos, estas cuerdas de misericordia nos sacan de la cisterna cenagosa, ya que nosotros, los redimidos

de Jehová tenemos un cántico nuevo que permite atraer su presencia de forma sobrenatural (**Apocalipsis 14:3**) por ello leemos, *“Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia”* (**Isaías 49:13 RV1960**). Con esta alabanza y adoración podremos ser escuchados por Dios, quien tendrá misericordia y nos ayudará a salir del abismo en el que nos encontremos.

Al experimentar las cuerdas de misericordia de Dios y ser conscientes de ellas, podemos aplicar misericordia a nuestros semejantes; ya que quien no tiene misericordia no ha entendido lo que Dios ha hecho con él. Esto lo aprendemos de la historia que narró Jesucristo: *“Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda”*

(**Mateo 18:23-27 RV 1960**). Nosotros teníamos una deuda grande con Dios, pero nuestro Señor Jesucristo actuó como intermediario y por Él fuimos perdonados, por ello, si alguien que tú conoces tiene una deuda contigo, recuerda lo que Cristo hizo por nosotros y perdónale de todo corazón, demuéstrole misericordia para que tu puedas seguir adelante con tu vida, así como hicieron Jacob y Esaú al ponerse a cuentas, disipando sus diferencias, para caminar en paz, cada uno por su lado (**Génesis 33:16-17**). Ahora bien, la Biblia dice que todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en el cielo (**Mateo 18:18**). Si nuestro Señor ya te extendió sus cuerdas de misericordia, abracémonos a Él y no lo soltemos, seamos como la mujer de Cantares que al encontrar a su amado, no lo dejó ir (**Cantares 3:4**). Busquémoslo de todo corazón y roguemos que nos extienda sus cuerdas de misericordia, recordando el libro de los Salmos: *“Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; Adoraré hacia tu santo templo en tu temor”* (**Salmos 5:7 RV1960**)
¡Maranatha!

Cuerdas para enviar

Por Hilmar Ochoa

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

2 Corintios 1:1	1 Tesalonicenses 1:1
Filipenses 1:1	2 Tesalonicenses 1:1
Colosenses 1:1	Filemón 1:1

“Pero la cuerda del arco se les rompe, y su poderoso brazo se encoge...”
(Génesis 49:24 NC).

Dentro de las armas descritas en la Escritura encontramos el arco; siendo esta un arma de guerra de largo alcance que portaban los valientes de Dios. Para que este instrumento fuera efectivo eran necesarias las saetas que eran lanzadas en contra de los adversarios, y para poder hacerlo era fundamental la cuerda con la que se tensaba el arco. La Escritura asimismo nos enseña que nuestro Dios como guerrero utiliza arco y saetas en contra de sus enemigos; de tal manera que dentro de las cuerdas de Dios encontramos las cuerdas del arco, cuya función es enviar a sus saetas.



La Biblia también nos enseña que las flechas representan a los hijos de un guerrero; y algunas de ellas se encuentran en la aljaba del valiente y otras en su mano esperando ser enviadas: *“Como flechas en la mano del guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que de ellos tiene llena su aljaba...”* (Salmos 127:4-5 LBLA). Como podemos notar, el valiente representa a un padre que ha llenado su aljaba de saetas, entonces, las flechas representan a los hijos que están en esa aljaba y en la mano del guerrero. Estas saetas, primero estuvieron algún tiempo en la aljaba, luego en la mano del valiente y por último en la cuerda del arco listas para ser enviadas hacia el objetivo que el valiente había fijado. Como podemos darnos cuenta, la saeta no se sale de la aljaba para ser lanzada o para lanzarse ella misma; es el guerrero quien la toma en su mano y la coloca en el arco. Interesante que, cuando la saeta se encuentra en la cuerda siendo tensada para ser enviada, tampoco elige a donde ser lanzada, es el valiente mismo quien apunta con su arco, la tensa y la envía donde considere oportuno o conveniente. Esta figura nos da una gran enseñanza, ya que Dios levanta guerreros (padres espirituales) dentro de su pueblo (la Iglesia), con el fin de engendrar hijos espirituales, para así un día sacarlos de su aljaba como saetas que han sido formadas; todo esto con el propósito de enviarlos a cumplir una misión de parte de Dios. Y así como la saeta no elige el momento ni el lugar a donde será enviada, tampoco los hijos espirituales lo escogen; es el valiente con la dirección del Señor, quien siendo guiado por el Espíritu determinará el momento y lugar idóneo para enviar a sus hijos espirituales a realizar múltiples tareas en la obra divina.

Ahora bien, la Biblia nos entrega muchos ejemplos de padres valientes lanzando a sus hijos saetas: *“Por esta razón os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor...”* (1Corintios 4:17 LBLA). Este ejemplo es cuando el Apóstol Pablo tomó a Timoteo como discípulo para instruirlo



(**Hechos 16:1-3**), luego lo convirtió en su ayudante para formarlo (**Hechos 19:22**) y después en su colaborador para adiestrarlo (**Romanos 16:21**); al punto de escribir juntamente con Pablo varias de sus cartas. El hermano Timoteo, siguió evolucionando hasta convertirse en un hijo espiritual (**1 Timoteo 1:18**), pero no se quedó en esa estatura, ya que aunque Pablo engendró varios hijos; de Timoteo dijo “mi hijo amado” (**1 Corintios 4:17**). En esta condición, Timoteo era de tanta confianza para el Apóstol Pablo que llegó a decir de él: *“Si llega Timoteo, ved que esté con vosotros sin temor, pues él hace la obra del Señor como también yo”* (**1 Corintios 16:10 LBLA**). Al momento de convertirse en hijo espiritual del Apóstol Pablo, estaba listo como una saeta en la aljaba del valiente esperando ser enviado a diferentes lugares con varios propósitos. Y así como Timoteo existen otros casos, pero el máximo ejemplo de un hijo amado enviado por su padre a cumplir propósitos específicos es nuestro amado Señor y Salvador Jesucristo, quien, aunque siendo Dios, se humilló a sí

mismo haciéndose obediente. Es asombroso que en repetidas ocasiones leemos de Cristo siendo enviado por su Padre: *“El Espíritu del Señor DIOS está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros”* (**Isaías 61:1 LBLA**). *“Porque yo no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre mismo que me ha enviado me ha dado mandamiento sobre lo que he de decir y lo que he de hablar”* (**Juan 12:49 LBLA**). El mismo Señor Jesús sabía que era enviado por el Padre y que no haría su propia voluntad, sino la voluntad del que le envió. De igual manera, nosotros debemos entender que ser enviado implica sujeción, de tal forma que una de las principales virtudes de un enviado es la obediencia; por esa razón quienes están en contra del principio de “enviar y ser enviado”, rompen las cuerdas del arco, por buscar su propia voluntad, rehusando así, seguir instrucciones y rendir cuentas a alguien más.

Al entender que a quien Dios le da un arco para enviar saetas es un padre espiritual, el que rehúse ser enviado para hacer la obra del Señor está en contra

de esta paternidad espiritual. En otras palabras, quienes dicen “rompamos sus cuerdas”, son saetas que se salen de la aljaba, flechas que no tienen arco que los impulse; hijos que no tienen padre que los envíe. La Biblia de igual manera nos brinda ejemplo de aquellos que rompen las cuerdas del arco, es decir, quienes quebrantan el principio de autoridad y por ende, son parte de una rebelión, por haber salido sin ser enviados: *“...hemos oído que algunos salidos de entre nosotros pero que nosotros no hemos enviado os han desconcertado ... nos ha parecido oportuno elegir a unos hombres y enviarlos donde vosotros...”* (**Hechos 15:24-25**).

En conclusión, algunos salen de la iglesia sin ser enviados, estos llevan turbación en lugar de edificación, obviando lo que dice la Palabra: *“¿Y cómo predicarán si no son enviados? ...”* (**Romanos 10:15**). Hermanos, nosotros debemos esperar el tiempo de Dios y permitir que un valiente nos forme y luego nos tome en su arco, nos tense con las cuerdas de Dios y nos envíe a cumplir el ministerio que hemos recibido de la mano del Señor. De Cristo aprendimos que no basta con ser ungidos, debemos ser enviados.

Cuerdas para transitar en el desierto

Por Abraham De la Cruz

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Juan 10:1

Romanos 8:39

Juan 1:14 BT2

2 Corintios 8:2

Efesios 4:11

Cuando la Biblia se refiere al desierto debemos recordarlo como un lugar en donde hay pocos recursos para vivir. A la vista del hombre no hay nada, sino un lugar en donde Dios hizo transitar a su pueblo por cuarenta años, pero para nosotros no es un lugar físico únicamente, sino una comparación de que Dios utiliza momentos en nuestras vidas en las que alguien puede sentirse solo y desamparado; ya que a la vista de sus ojos no ve un panorama alentador. Estos son momentos sin ver una puerta que se abra para salir de alguna condición, donde se es atacado por la angustia y la desesperación, ya que aparentemente no hay respuesta divina. Pero Dios quien tiene cuidado de su hijos, lo utiliza para hablar y probar lo que hay dentro del corazón (**Oseas 2:14, Deuteronomio 8:2**). Esto



no es porque Dios no sepa como se encuentra el mismo, sino que lo permite para darnos cuenta de cómo está, y si creeremos en Él y sus promesas, y si somos obedientes a su Palabra. Por esto podemos decir que el propósito de Dios de llevarnos al desierto es para hacernos el bien (**Deuteronomio 8:16**).

En este caminar de su pueblo por el desierto nunca los abandonó ni los desamparó, y aunque fueron desobedientes a su Palabra, no creyeron a sus promesas y ni en su brazo poderoso que se manifestó en el mar rojo, aún así, los acompañó en una nube de día y en una columna de fuego por la noche; guiándolos por el desierto. Y si esto fuera poco, le mostró a Moisés su tabernáculo para que lo construyera como lo había visto, un tabernáculo donde Dios manifestó su gloria y le hablaba para que expresara a su pueblo qué debía de hacer, y así, se agradara de ellos y su presencia siempre los acompañara. ¿Qué significa esto para nosotros en este tiempo? Y es que, aunque andemos en un desierto en una prueba o en la soledad, su presencia estará a nuestro cuidado, nos guiará y protegerá para que salgamos aprobados de la prueba. Hermanos, solamente creamos en Él, en su Palabra y sus promesas.

Continuemos, cuando Dios le mostró su tabernáculo a Moisés, le dio a conocer el mobiliario y utensilios que necesitaba para construir esta morada terrenal, y así, los acompañase por todo el recorrido del desierto. Es interesante que entre todo lo que se necesitaba para levantar este tabernáculo, estaban las cuerdas que sujetaban la parte superior de las columnas que rodeaban el atrio, y las unía a una estaca que se clavaba al suelo con el propósito de dar firmeza y estabilidad, pero al mismo tiempo protección para que nadie pudiera entrar al atrio (mas que por la puerta). Esto nos da a comprender que la única forma de entrar a la presencia de Dios es por la puerta, y la Puerta es Cristo (**Juan 10:9**). Aquí



apreciamos a Dios hablando por medio de las cosas pequeñas, ¿qué tan importante eran las cuerdas en el tabernáculo? Claro, al estar las columnas sujetas a una cuerda y las cuerdas a las estacas, estas impedían que fueran derribadas por el viento, enseñándonos que cuando estamos firmes y estables en la presencia del Señor aunque estemos en el desierto, cualquier corriente doctrinal (**Efesios 4:14**) o un anti-ministerio (**Judas 1:12**) no nos moverá, sino que seguiremos unidos a Cristo.

Ahora bien, en la versión King James en español en **Jeremías 10:20**, se lee: *“Mi tabernáculo está saqueado, y todas mis cuerdas rotas; mis hijos han salido de mí, y no están; no hay más quien extienda mi tienda, y ponga mis cortinas”*. Lo primero a considerar es la relación que Jeremías describe entre el tabernáculo y las cuerdas. El tabernáculo está saqueado y destruido, y las cuerdas rotas. Esto deja ver que al romperse las cuerdas se pierde la firmeza y la estabilidad y lo siguiente es la destrucción; con esto aprendemos que los hijos de Dios debemos

tener estabilidad en el evangelio y mantenernos firmes, evitando así, el peligro de cambiar, caer o desaparecer. Para lograrlo, Dios ha provisto de coyunturas que amoldan y unen al Cuerpo, ministros que Dios levanta para la edificación del Cuerpo de Cristo quien es la cabeza, para que cada miembro cumpla sus funciones apropiadamente y se produzca así, un crecimiento adecuado (**Efesios 4:16**).

Otro punto importante del pasaje de **Jeremías 10:20** es que los hijos salieron del Padre; o sea, el que las cuerdas se rompan permite que se aproxime la destrucción, pero también que los hijos huyan. Esto muestra que al perder la estabilidad espiritual (porque se rompió el vínculo que las coyunturas proveen), se desprenden de la paternidad de Dios, y al desprenderse de esta (que es provista por los ministros), los hijos son arrancados y llegan a estar en peligro de ser destruidos, por esto nosotros sabemos que el plan del diablo es acusar, condenar y separar, para luego destruir (**Romanos 8:33-35**). Hermanos, la descripción que vemos en las diferentes versiones de la Biblia referente a los hijos ausentes por las cuerdas que se rompieron en **Jeremías 10:20**, son: Hijos que se separaron (**BTA2003**), hijos que han sido quitados

(**BJ2**), hijos que fueron sacados del Padre (**OSO**) e hijos que abandonaron al padre (**NVI**). Entonces, la consecuencia de la separación fue el cautiverio. A los hijos que fueron quitados, la consecuencia es que no existen. Los hijos que fueron sacados, que perecieron. Y los hijos que abandonaron al padre, como consecuencia han dejado de existir.

Una de las muchas causas por la cual un hijo de Dios puede ser separado a raíz de las cuerdas que se rompen, es estar expuesto al movimiento del caballo blanco de **Apocalipsis 6:2**, el cual lleva un arco pero no lleva flechas; aprendimos que las flechas son los hijos, pero un hijo de Dios al estar separado de su comunión y la unidad del Cuerpo puede encontrarse con esta potestad. Lo importante es que Dios provee de cuerdas (coyunturas) que dan firmeza y estabilidad al cruzar el desierto, de tal manera que aunque una prueba sea muy difícil, al permanecer unidos por sus cuerdas, no habrá nada que nos pueda separar de su amor.

Cuerdas de medir

Por Rafael Molina

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Ezequiel 44:6-3

Salmon 16:25

Salmon 140:5

“¿Por qué se sublevan las naciones y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra y los gobernantes traman unidos contra el Señor y contra su ungido, diciendo: ¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!” (Salmon 2:1-3). Recuerdo que mi papá decía todos los días en cierta etapa de mi vida: haz tu cama, limpia tu cuarto, báñate, perfúmate y el constante recordatorio me llegó a cansar, empecé a hacer todo lo contrario, llegué a creer que así me vengaría de él y le caería tan mal que dejaría de recordarme esas cosas tan básicas, un día decidí irme de casa a vivir solo, corrijo: mi padre me pidió amablemente que me retirara porque entonces fui yo el que lo llegó a decepcionar y me topé de frente con la vida de soltero. Ahora yo tenía que cuidar de mí mismo, ya no era mi padre quien terminaba mis tareas en casa, no había quien me recordara despertarme y empecé a experimentar lo mucho que extrañaba aquel constante



recordatorio. Dios ha sido bueno con la humanidad, contigo, conmigo y con todos; en su amor y paciencia le ha procurado el bien al hombre poniendo límites desde la creación del mundo, desde que hizo el sol y la luna para separar el día de la noche, le puso límites al mar sobre la tierra y hacer un lugar donde pudiera el hombre ser feliz; incluso le dijo: come de todo árbol que de fruto, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal, pero el hombre decidió saltar esos límites a los que llamamos cuerdas de amor y perdió lo más preciado de toda la creación: la presencia de Dios.

Luego, el hombre decide hacer una torre tan alta que le permitiera llegar al cielo y sentarse en el trono de Dios, hablo de la Torre de Babel, equivocado de nuevo; y a pesar de su actitud Dios sigue siendo paciente. Realmente creo que vamos por la vida intentando retar al Señor en nuestra ignorancia de que todo lo que hace es para nuestro bien, pero el orgullo y la vanagloria usurpan nuestra mente y nublan el entendimiento y volvemos a soltarnos de sus cuerdas de amor. Los límites no se hicieron para saltarlos, obviarlos, retarlos o destruirlos, los límites se hicieron para nuestro bienestar eterno. La mayoría de veces creemos que únicamente lo que vemos realmente existe, pero te se decir que hay más, y todas tus acciones buenas o malas te llevarán más cerca o más lejos del bien que Dios te quiere procurar.

“El hombre salió hacia oriente con la cuerda que tenía en la mano, midió mil codos y me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta los tobillos” (Ezequiel 47:3). Esta porción de las Escrituras narra cómo un hombre de aspecto sobrenatural, con su cuerpo como de bronce, un cordel de lino y una caña de medir en la mano, le dice al profeta que camine hacia un río y que lo atraviese. Es curioso y esta es la enseñanza que quiero destacar, el hombre de Dios no le dice que atraviese la totalidad del río de una sola vez, sino que él va midiendo mil codos con la cuerda de medir y se va adentrando poco a poco; se va mojando



sus pies, sus rodillas, sus lomos y luego flota en el río de Dios. Creo que las cuerdas de medir de Dios nos van llevando poco a poco a crecer en conocerle, por ejemplo: el Apóstol Pablo le dice a su hijo en la fe, Timoteo, que como requisito para los hermanos que van a servir en la Iglesia en puestos importantes, no ponga a un recién convertido porque le puede envanecer y caer en la condenación que cayó el diablo (**1 Timoteo 3:6**).

Estos líderes en la Iglesia deben avanzar poco a poco según el tiempo de Dios, deben ir aprendiendo a sujetarse a las autoridades en amor voluntario, deben aprender que el rebaño no es de ellos sino del Señor quien puso a sus ministros para guiarles. Los límites son una bendición para nuestra vida en todo sentido, amado hermano. Llegamos a Cristo y somos salvos, luego nos bautizamos en agua dejando morir al hombre viejo y resucitando el hombre nuevo; seguido anhelamos ser llenos del Espíritu Santo buscando ser bautizados en Él y hablar en lenguas; después nos enamoramos de la Palabra de Dios, nos volvemos sus discípulos y le seguimos por amor, para luego convertirnos en sus siervos; esas

son las cuerdas de medir de Dios para nuestra vida. Es un encuentro personal con la evolución en Dios y el crecimiento integral, es decir crecer en espíritu, alma y cuerpo. La Biblia dice de Jesús, que mientras avanzaba en sus años *“el niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría y la gracia de Dios estaba sobre él”* (**Lucas 2:40**); curiosamente la Biblia dice algo muy parecido de Juan el Bautista: *“El niño crecía y su espíritu se fortalecía, vivía en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel”* (**Lucas 1:80**); te das cuenta lo importante que es permitir que Dios vaya midiendo con sus cuerdas los eventos que nos harán crecer. En todo caso el Señor deja a nuestros padres para que hagan la función del ser celestial que estaba hablando con Ezequiel, poniéndonos límites para que avancemos en la vida de una manera ordenada; también vemos que cuando el Señor Jesús comienza su ministerio, voluntariamente va al río a bautizarse diciéndole a Juan el Bautista: *“Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos con toda justicia”* (**Mateo 3:15**). ¿O sea que siendo Dios se sujeta a sus propias cuerdas de medir, es decir a la justicia divina respetando el orden que estaba estableciendo a través de Juan?

Volviendo a Ezequiel en el río junto al hombre de la

cuerda de medir (**Ezequiel 47:3**), se imagina, ¿qué habría sucedido si Ezequiel hubiera intentado nadar sin escuchar los tiempos que el enviado de Dios le marcaba? En caso extremo se hubiera ahogado porque las aguas del río de Dios en su parte más onda corrían muy rápido, pero en lugar de nadar con sus propias fuerzas entendió que la enseñanza era aprender a hacer la voluntad de Dios hasta el punto de flotar en el río y dejarse llevar por ese amor que solo nos busca el bien. No reneguemos cuando las situaciones en la vida nos cambien la forma de ver las cosas, mas bien entendamos que Dios desea que crezcamos y avancemos en conocerle, y parte de ese avance es amar profundamente su Palabra; no rechazar el conocimiento que en ella está guardado. Las cuerdas de medir de Dios para tu vida son de bienestar, No te desesperes y aspira a moverte en la perfecta voluntad de Dios. v, evita actuar como yo con mi papá en supuesta rebeldía a sus instrucciones que al fin y al cabo lo que perseguían era hacerme un hombre de bien. Los planes del Señor para tu vida son de bienestar, huye del consejo de aquellos que se quieren quitar las cuerdas de Dios en clara rebeldía, lo único que harán será atrasar el tiempo de tu madurez. Que mi Dios te abraze con sus cuerdas de medir. Bendiciones.

Cuerdas de amor

Por Pablo y Jimena Enríquez

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Hebreos 1:3	Salmos 32:2
Filipenses 2:5-11	Mateo 20:28
1 Timoteo 2:5	Oseas 11:4

Uno de los eventos que vendrán previo al día grande y terrible del Señor será el periodo de apostasía casi generalizada de los fieles (**2 Tesalonicenses 2:3 TA**); conocido también como un período de rebelión extrema en contra de Dios (**CST**). Dicha rebelión del final de los tiempos consiste en el romper de las cuerdas de Dios con las cuales nos ha rodeado, *“¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!”* (**Salmos 2:3 LBLA**). Y entre ellas están las cuerdas de amor: *“Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida”* (**Oseas 11:4 RV1960**).

La palabra griega G646 Apostasía, según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva se puede traducir: deserción de la verdad y desertar, y según el Diccionario de Real Academia Española (DRAE), es el dicho de un soldado hacia alguien que desampara y abandona sus banderas. *“Me llevó a la casa del banquete, y su bandera sobre mí fue amor”* (**Cantares 2:4 RV1960**).

La palabra griega G646 Apostasía, según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva se puede traducir: deserción de la verdad y desertar, y según el Diccionario de Real Academia Española (DRAE), es el dicho de un soldado hacia alguien que desampara y abandona sus banderas. *“Me llevó a la casa del banquete, y su bandera sobre mí fue amor”* (**Cantares 2:4 RV1960**).

En este final del tiempo, muchos creyentes romperán con las cuerdas del amor que Dios a puesto sobre sus vidas como bandera, siendo soldados desertores que abandonarán su puesto en el Señor quien los llamó (**2 Timoteo 2:3-4**); siendo incluso, amadores de los deleites más que de Él (**2 Timoteo 3:1, 4**). Además, la rebelión es la puerta que dará paso al enfriamiento del amor de muchos, la cual es manifestada en la multiplicación de la iniquidad: *“y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”* (**Mateo 24:12 RV1960**). Iniquidad también podría ser traducida ‘apostasía’: *“por el aumento de la apostasía, se enfriará el amor de muchos”* (MH-DuTillet). Esta apostasía sin dudas es sinónimo espiritual de iniquidad y rebelión en contra de Dios. Llegados a este punto, las ofensas en contra de nuestro Señor se pueden analizar en tres grandes grupos:

1. Transgresión (**Salmos 32:1**)
2. Pecado (**Salmos 32:1**)
3. Iniquidad (**Salmos 32:2**)

O sea, la iniquidad es la evolución más alta de este proceso involutivo de la fe; siendo la práctica del pecado sin sensibilidad alguna. *“Todo el que practica el pecado, practica también la infracción de la ley, pues el pecado es infracción de la ley. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo”* (**1 Juan 3:4, 8 LBLA**).





Cuerdas de amor - Cuerdas humanas

“Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida” (Oseas 11:4 RV1960). Es apasionante saber que las cuerdas del amor de Dios fueron cuerdas humanas manifestadas en Jesucristo hombre como el único mediador entre Dios y la humanidad (1 Timoteo 2:5). Cuando David profetiza esta rebelión de rompimiento de cuerdas de amor, una de sus interpretaciones podría ser el hecho de que muchos dejarán de creer en el sacrificio, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, para caer entonces, en el engaño de que esto jamás aconteció (Mateo 27:64). Cuando sabemos que este suceso es eminente, ¡Cristo Vive! Ya que, posterior a llevar a cabo la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas (Hebreos 1:3). *“En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. (14) Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como*

del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1, 14). “Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:5-11 LBLA). Después de leer estos versículos, entendemos que la actitud que deberíamos tener como hijos del Señor es de amor en el servicio por nuestros semejantes. Incluso, este servicio al Señor tendría que llevar al creyente a la muerte de sí mismo para el beneficio de los demás. La actitud de un siervo es morir para que otros vivan, *“así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28 LBLA).* Hermanos, esta es la cuerda de amor que Dios nos brindó como una

cuerda humana en su Hijo Jesucristo hecho carne, por lo que, gracias a la eficacia de ese servicio, hoy somos partícipes de esta salvación tan grande por haber creído y confiado en Él.

El nuevo mandamiento

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34 RV1960). Dentro de la explicación que el Señor Jesucristo dio con respecto al cumplimiento de este nuevo mandamiento de amarnos los unos a los otros, se encuentra el amar como Él nos amó. También puede verse como aquellas cosas que involucren el trato mutuo que deberíamos tener los unos para con los otros; siendo parte del mandamiento que el Señor nos ha dado en este tiempo de la gracia. La edición #134 de esta Revista Rhema menciona por lo menos 29 tratos que deben existir entre los unos a los otros, cumpliendo así, este nuevo mandamiento que Dios nos dejó como una cuerda de amor en nuestra vida. ¡Recibimos y queremos ser amarrados por todas y cada una de sus cuerdas! **¡Amén!**

Recorriendo las calles con Jesús

En cualquier necesidad que tenemos siempre decimos: Señor, por tus heridas soy sana, por tus heridas tu me das la victoria, por tus heridas me haces más que vencedora, por tus heridas soy salva, porque tu llevaste en la cruz del calvario todo lo malo que me pase, pero, nunca nos ponemos a pensar que para que Él llegara a la cruz y pasara horas de sufrimiento antes de entregar su espíritu al Padre, pasó muchas horas recorriendo las calles de Jerusalem, sufriendo humillaciones, dolor, angustia, sed, cansancio, siendo víctima de toda burla, azotes, llevando una pesada cruz, que por lo mismo de su peso caía constantemente y en vez de ayudarlo a levantarse le daban de azotes sin quien le diera un trago de agua, con sus pies benditos descalzo caminando por las calles empedradas de aquella ciudad, sabiendo que le esperaba al final de ese camino una muerte muy dolorosa, como era ser sacrificado; todo esto lo llevó sin protestar, sin una sola queja de dolor, pudo haber pedido al Padre que le enviara ángeles que lo librasen de todo eso, pero no lo hizo por amor a nosotros, porque sabía que era la única forma para que nosotros llegáramos a ser salvos y a tener vida eterna (**Lucas 20:12**) y todavía tuvo tanto amor, que lo último que dijo fue: *"¡Padre! Perdónalos porque no saben lo que hacen"* (**Lucas 23:34**), *"¡Padre! En tus manos encomiendo mi espíritu"* (**Lucas 23:46**).

Es incomprensible tanto amor por nosotros que no lo merecíamos, porque constantemente le fallamos.

Ahora, ¡Qué cómodo decir: por tus llagas somos sanos, somos libres, somos salvos etc!

Medita en todo lo anterior que nuestro Señor Jesús pasó en ese recorrido por las calles de Jerusalem, como cordero mudo fue llevado al matadero (**Isaías 53:7**) sin derramar una sola lágrima ni queja, y ahora nosotros nos acogemos a sus promesas muy cómodamente, si nos detuviéramos a meditar en todo esto, nos esforzaríamos por llegar a alcanzar la talla que Él desea que tengamos porque constantemente le estamos fallando.

Tú, que todavía no conoces al Señor medita en este pensamiento y pídele al Señor que te ayude a dejar cualquier cosa que haya en ti que a Él no le agrada, me incluyo yo, por supuesto.

Solo me queda decirle al Señor Jesús, al Padre y al Espíritu Santo: ¡Gracias Dios! No tengo cómo agradecerte lo que hiciste por mi.

¡Gracias Dios bendito!

Letty de Enríquez

**Obra Misionera
Ministerios Ebenezer**



SANTA *Cena*

Haced esto en memoria de mí.

MÁS INFORMACIÓN ENVÍA TU MENSAJE POR **WHATSAPP**
+502 2494-0333

TRANSMISIÓN **EN VIVO** POR:



Sábado 3 y Domingo 4 de Julio

"¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su Ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas". Salmos 2:1-3 (RV1960)

Las Cuerdas de Dios

1. CUERDAS DE SALVACIÓN

El Señor Jesucristo dio su vida en la cruz y con su sangre pintó de rojo las cuerdas de salvación, al aceptarlas somos perdonados de nuestros pecados y de la condenación eterna.

2. CUERDAS DE PUREZA

Dios lanza sus cuerdas de pureza por medio de sus ministros, al estar bajo autoridad somos corregidos, guiados y cuidados para librarnos de la rebelión del último tiempo dentro de la iglesia.

3. CUERDAS DE ESCAPE

Dios extiende por medio de los cinco ministerios sus cuerdas de escape, al aceptarlas estamos amarrándonos a su altar, anunciando así al mundo que para nosotros no habrá destrucción ya que seremos arrebatados de lo que ha de venir.

4. CUERDAS DE ENSANCHAMIENTO

Muchos aspectos de nuestra vida tanto físicos como espirituales son ensanchados cuando nos unimos y sujetamos a Dios; no debemos limitarnos.

5. CUERDAS DE UNIDAD

Las cuerdas de unidad son un regalo que Dios entregó a su iglesia para fortalecerse en la unidad y así recibir el pronto auxilio de un hermano en caso de tropezar.

6. CUERDAS MUSICALES

Al estar sujetos a las cuerdas musicales permanecemos dentro de los límites y estatutos que Dios ordenó para su alabanza, así le agradaremos y seremos llamados adoradores en espíritu y en verdad.

7. CUERDAS DE RESTAURACIÓN

Las cuerdas de restauración vienen junto con la voz de los cinco ministerios y nos da la oportunidad de ser edificados de nuevo para así llegar a ser ciudad de justicia y ciudad fiel.

8. CUERDAS PARA OFENDER

El ofender con un corazón correcto y dentro de los límites definidos por Dios, hará que con esta cuerda amarremos adecuadamente nuestra ofrenda al altar y ciertamente nunca nos faltará nada.

9. CUERDAS DE MISERICORDIA

Las cuerdas de misericordia en nuestras vidas nos sacarán de cisternas de falsedad, mentira y pecado, esto nos habilitará para extenderle a otros estas mismas cuerdas y rescatarlos de igual manera como Dios nos rescató.

10. CUERDAS PARA ENVIAR

Al reconocer estas cuerdas estamos sujetándonos a nuestro padre espiritual, el cual nos envía en el tiempo oportuno y en la dirección que Dios desea para que cumplamos el propósito por el cual nos llamó.

11. CUERDAS PARA TRANSITAR EL DESIERTO

Lo único que nos puede ayudar a pasar por el desierto es estar amarrados a Dios, con Él encontramos firmeza y estabilidad, lo cual nos dará protección y nos guiará para salir de la prueba.

12. CUERDAS DE MEDIR

Las cuerdas de medir de Dios para nuestra vida son de bienestar, no nos desesperemos, sino busquemos hacer la perfecta voluntad de Dios.

13. CUERDAS DE AMOR

Rodeados por estas cuerdas hace que nuestro amor hacia el Señor no se enfrie, permitiendo que seamos firmes en nuestra fe en estos últimos tiempos de apostasía.